

I am

C R E  
C E



**DEVOCIONAL 21DÍAS**

LUNES 23 AGO AL DOMINGO 12 SEP.

LUNES

DÍAS DE ORACIÓN

*“Toma un momento de tu día a solas con Dios para pedir, agradecer y poner la semana en manos de Él. Pregunta a tus amigos y familiares sobre peticiones y apóyalos en oración”*

MARTES

DÍAS DE AYUNO

*“Ayunar alimenta tu espíritu, entrégale al Señor un tiempo de tu día donde te abstienes prudentemente de alimentos para buscar llenura del Espíritu Santo”*

MIÉRCOLES

DÍAS DE COMUNIÓN

*“Conecta con tu familia o seres queridos, separa un tiempo para ellos(as) un estupendo juego de mesa, palomitas y pelí. Escucha como están y como se sienten”*

JUEVES

DÍAS DE PALABRA

*“Es el día de abrir o encender tu biblia, escoge un capítulo bíblico y léelo, subraya si es necesario y dile al Señor que te hable mientras lees”*

VIERNES

DÍAS DE ADORACIÓN

*“Si bien sabemos adorar es todo lo que hacemos, un estilo de vida, pero este día en especial escucha tus canciones favoritas, canta y celebra que Dios es tu padre”*

# ES TIEMPO DE CRECER

Imagínate a millones de individuos, todos de diferentes trasfondos, diferentes experiencias, y con diferentes dones y talentos. Pero sin embargo, todos unidos. Imagínate a un grupo de personas unidas, fuertes y poderosas, creciendo para tomar posesión de un reino eterno que ha venido a traer esperanza y vida a un mundo herido y decaído.

Esos somos nosotros, el pueblo de Dios, progresando juntos en búsqueda del llamado de Dios y su propósito.

En este devocional de 21 días, estaremos analizando la Biblia para descubrir cómo podemos crecer en nuestras vidas personales, nuestra relación con Jesús, y con el objetivo final de ayudar al crecimiento del reino de Dios..

La pregunta es: ¿estás listo para crecer?

Caleb vio la promesa que Dios tenía para él y para su pueblo, y estaba listo para conquistarla. Dios tiene promesas increíbles, abundantes, y hermosas para tu vida de la misma manera; sólo necesitas dar un paso, progresar y conquistarlas.

**Oración:** “Señor, ayúdame a crecer. Quiero acercarme más a ti y quiero experimentar todo lo que tienes para mi vida. Yo voy a comprometerme a progresar en mi caminar contigo. Gracias por quien tú eres y gracias por la promesa que derramas sobre mi vida. Amén.”



# CRECE EN IDENTIDAD

Todo lo que hacemos se basa en quiénes somos y a quién pertenecemos.

En Números 13:26-33, cuando los doce espías regresaron de explorar la tierra que Dios ya les había prometido, diez escogieron enfocarse en su propia pequeñez a la sombra de los gigantes, mientras dos se mantuvieron de pie bajo la sombra de su Dios.

Diez escogieron identificarse con lo pequeño que ellos eran en Egipto. Escogieron compararse, ver sus propias limitaciones y enfocarse en lo que sería imposible en sus propias fuerzas, y continuar viviendo con su mentalidad de esclavitud en vez de aceptar su identidad como hijos de Dios. ¡Los Israelitas tardaron 40 años en alcanzar la promesa!

Caleb y Josué no confiaron en sus propios límites, sino que pusieron toda su confianza en el Dios que los había salvado y les había prometido que serían su pueblo. Caleb y Josué sabían que Dios había amado tanto a los israelitas que los sacó de la esclavitud y los liberó con la promesa de que continuaría protegiéndolos. (Éxodo 15:13; Números 14:8-9)

En el Nuevo Testamento, Juan escribe sobre el gran amor del Padre por nosotros. ¡No solo pertenecemos a Dios, sino que también somos llamados hijos de Dios! Pablo también escribe que en Cristo hemos sido adoptados como hijos e hijas de Dios y podemos encontrarnos con él personalmente, tan íntimamente como lo haríamos con un buen padre

**Oración:** Jesús, te amo. Gracias por ser el camino que me convierte en un hijo de Dios. Señor, oro para poder verme como tú me ves, y encontrar mi confianza y mi fortaleza en ti. Amén.

# CRECE EN UNIDAD

C-O-M-U-N-I-D-A-D contiene la palabra *unidad*. La comunidad no se puede crear sin unidad. La primera expresión de comunidad en la Biblia se describe en Génesis 1:26 (NVI): "Entonces Dios dijo: hagamos a la humanidad a nuestra imagen y a nuestra semejanza". Es interesante ver que Dios habla en plural, refiriéndose a las tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo, como un solo Dios. Dios ES comunidad en su esencia.

Todos tenemos el deseo innato de pertenecer y ser parte de una comunidad, pero a menudo nos preguntamos cómo hacerlo posible. La realidad es que primero tenemos que crecer y ser la comunidad que deseamos ver en nuestro entorno.

¿Quieres que alguien te escuche? Pregúntale a alguien cómo va su día.

¿Quieres aliento? Da ánimo a otra persona.

¿Quieres comunidad? Entonces SÉ la comunidad que deseas ver.

Estamos diseñados para vivir en comunidad. Queremos sentirnos seguros, vistos y conocidos. Como hemos sido creados a la imagen de Dios, la comunidad es parte de nuestro diseño. Pero crear comunidad es nuestra responsabilidad y se logra con palabras y acciones de amor hacia los demás.

**Oración:** *Padre, gracias porque eres el modelo perfecto de comunidad. Espíritu Santo, teje en y a través de mí un amor apasionado por los demás. Ayúdame a tomar tu valentía y dar la bienvenida a aquellos que más lo necesitan. Amén.*"

¿Alguna vez has pensado que estar animado es tu responsabilidad?

En 1 Tesalonicenses 5:11 Pablo parece reconocer que los creyentes en Tesalónica ya se estaban edificando mutuamente. Sin embargo, todavía sentía la necesidad de recordárselo. ¿No te sentirías confundido si alguien viniera a recordarte algo que ya estás haciendo?

Cuando eras pequeño, tus padres te recordaban que tenías que cepillarte los dientes o lavarte las manos antes de la cena más veces de las que puedes recordar. Incluso si sabías que tenías que hacerlo, dedican tiempo en recordártelo porque entendían que era valioso. No se trata de cosas que hacemos de vez en cuando; son hábitos que nos ayudan a cuidar nuestro cuerpo.

Nuestro mundo anhela ánimo y apoyo. Dios tiene un plan y un propósito para tu vida, y una de nuestras responsabilidades es ser conocidos como personas llenas de ánimo, progresando constantemente en ello. Porque, si no lo hacemos nosotros, ¿quién lo hará? Somos los llamados a alentarnos y a edificarnos mutuamente para que podamos estar preparados en cada etapa.

**Oración:** Padre, te pido que me uses para alentar a los que me rodean. Que sea un hábito en mi día a día. Quiero ser una persona reconocida por los ánimos que dé y que seas glorificado a través de mi vida. Amén.



1 Tesalonicenses 5:11



Isaías 41:10

# CRECE EN GENEROSIDAD

*"La generosidad se expresa con acciones, pero se demuestra con tu estilo de vida"*

A medida que las multitudes se reunieron alrededor de Juan el Bautista en Lucas 3, comenzaron a surgir preguntas sobre lo que significa vivir una vida fructífera. "¿Qué debemos hacer entonces?", preguntaron. En otras palabras, "¿Cómo debemos seguir adelante y progresar en esta vida de fe y salvación?" La respuesta de Juan es bastante específica. Él no dijo "asistir a la iglesia más", "leer más las Escrituras" o "asistir a un grupo de conexión". Aunque esas cosas son clave para progresar, él señala su atención a otra cosa. Para crecer en esta vida de fe y arrepentimiento, Juan anima a la multitud a dar. Este llamado a la generosidad es la respuesta inmediata de Juan a la pregunta. Para Juan, la generosidad debería ser evidencia de nuestra fe, una marca registrada de nuestro arrepentimiento.

La generosidad no solo bendice a los demás, sino que también bendice a los que dan. Jesús nos da una hermosa imagen de esto. En el capítulo 6 de Lucas, Él dice: "Dad, y se os dará: se os echará en el regazo una medida llena, apretada, sacudida y desbordante. Porque con la medida que midáis a otros, se os medirá a vosotros". (Lucas 6:38 NVI) Dios derrama abundantes bendiciones a aquellos que deciden progresar en generosidad.

**Oración:** *"Padre, gracias por lo generoso que eres conmigo. Quiero crecer en mi generosidad hacia los demás porque primero fuiste generoso conmigo. Ayúdame a ver oportunidades para practicar la generosidad para progresar tu reino. Gracias Señor. Amén."*

# CRECE EN EVANGELISMO

¿Cuándo fue la última vez que escuchaste una gran historia? Las historias son el salvavidas que mantiene vivo el pasado y genera esperanza para el futuro. Los libros, las películas, las producciones teatrales y los programas de televisión cuentan historias que cautivan nuestros corazones. Hay historias por toda la Biblia que nos hablan sobre cómo vivir una vida próspera impulsada por Dios. Jesús usaba historias todo el tiempo para ayudar a las personas a reconocer quién él era en realidad. En definitiva, las historias son poderosos canales a través de los cuales las personas se conectan con la verdad.

Todos tenemos una historia que compartir. Todos tenemos un testimonio que proclamar. Es imposible vivir y no tener una historia que contar.

1 Pedro 3:15 dice que siempre debemos estar listos para compartir nuestra historia, nuestra experiencia o nuestro testimonio. Con demasiada frecuencia, menospreciamos nuestro propio testimonio porque creemos que es demasiado profundo, o no lo suficientemente profundo.

Si deseas progresar en tu caminar con Cristo y crecer en el reino de Dios, debes compartir tu testimonio con las personas que rodean tu vida. Cuéntale a la gente lo que Dios ha hecho en ti y a través de ti.

¡Ahora puedes dar el valiente paso para crecer y contar tu historia!

**Oración:** Señor, gracias por mi historia. Gracias por permitirme participar en tu historia. Oro para que me ayudes a ver oportunidades para compartir mi testimonio con alguien. Espíritu Santo, quédate conmigo mientras comparto de mi vida y todo lo que Dios ha hecho en mí con las personas que me rodean. Amén."



1 Pedro 3:15



Hechos 13:47

# CRECE EN DISCIPULADO

La Gran Comisión es un llamado que pide la participación de la iglesia, sin dejar lugar a dudas o confusión. El mandato es simple: haced discípulos. Nos da una acción y también el resultado deseado. Es algo en lo que hay que trabajar, mantenernos persistentes y en el camino correcto. Entonces, ¿por qué nos resulta tan difícil progresar en el discipulado?

Porque discipulados a personas. Y las personas son personas.

No existe la fórmula para un discipulado perfecto. No hay un manual o una lista de tareas detallada que nos guíe en cada paso del discipulado. Todo con lo que tenemos que hacer es 'hacer discípulos'. Pero podemos añadir nuestra creatividad, pasión y sabiduría.

Si estamos ayudando a las personas a acercarse más a Dios, a ser más fuertes en su fe y más involucradas en la comunidad, entonces estamos en el camino correcto. Si estamos ayudándoles a progresar en su fe, oración y relaciones, entonces estamos siendo parte del cumplimiento de la gran comisión en nuestro país, ciudad, entorno y congregación.

El discipulado es un proceso. Crecer es progresar, desarrollo y tomar pasos intencionales hacia adelante. Cuando realmente comprendamos el propósito de crecer, llevaremos a la gente a una nueva y bendecida vida, y el discipulado vendrá de forma natural.

**Oración:** “Señor, ayúdame a llevar a cabo la Gran Comisión. Dame sabiduría en medio del discipulado personal. Espíritu Santo, dame poder. Oro para seas el centro de todo lo que haga”.

# CRECE EN EL FRUTO

Pensemos por un momento en el templo. Para Israel, el templo era una señal de lo que habían logrado. Habían entrado en la tierra prometida y la habían conquistado. Tenían en ella sus casas, el rey tenía su palacio, y Dios también tenía un lugar donde vivir permanentemente con ellos. El templo era el lugar donde los israelitas podían encontrarse con Dios. Un lugar para adorar y encontrarse con él.

Muchos años después, llegamos al capítulo 2 de Hechos, donde el Espíritu de Dios cayó sobre los creyentes de la época. Fue un momento de desarrollo, empoderamiento y santidad. Cuando el Espíritu se derramó sobre todos los creyentes nos convertimos en su templo. Para encontrarnos con Dios, no hay necesidad de ir a un edificio o lugar. Puedes encontrarte con Dios pasando tiempo con uno de sus seguidores.

La pregunta es: ¿cómo puedes saber si estás lleno del Espíritu?

Gálatas nos lo explica claramente. A medida que permitimos que el Espíritu crezca en nosotros, nos volvemos más amorosos, alegres, pacíficos, pacientes, amables, bondadosos, fieles, gentiles y tenemos más autocontrol. Dios desea cultivar este fruto en tu vida. Para cultivarlo, tienes que saber un poco de jardinería. La fruta crece en buena tierra, donde no hay malas hierbas. Todo lo que te impide tener una buena relación con Dios es una mala hierba. Cuanto más nos acercamos a Dios, más crecerá y se hará visible este fruto.

**Oración:** “Espíritu Santo, haz crecer tu fruto en mí. Jesús, te pido que a medida que me parezca más a ti, los demás puedan encontrarte en el fruto de mi vida. Amén.”



Hechos 2:1-4



Gálatas 5:22-23

# CRECE EN FIDELIDAD

En Números 14, después de que los espías trajeran sus informes, Dios le dijo a Moisés que Caleb y Josué serían los únicos de su generación en entrar en la tierra prometida. Aunque Dios dijo eso, les tomó otros 40 años entrar realmente en la tierra. En el tiempo entre la promesa y su cumplimiento tuvieron que mantenerse fieles a Dios. Tuvieron que decidir aferrarse a su promesa y seguir progresando sin importar lo que se les presentara.

Estamos llamados a tener una fidelidad que se nos adhiere al exterior y que se escribe en nuestros corazones con un marcador permanente. Nuestra fidelidad, nuestra firme persistencia, debe ser vista por otros externamente y gobernar cada una de nuestras acciones. Pero, ¿cómo progresamos realmente en esta fidelidad?

Cuando construimos nuestra fidelidad sobre el fundamento, que es su fidelidad, podremos permanecer fieles a las cosas que hacemos. Esta fidelidad traerá buenos resultados.

Ayer aprendimos que la fidelidad es parte del fruto del Espíritu. ¡Eso significa que no estamos solos en esto! Cuando tenemos ganas de rendirnos, podemos apoyarnos en el Espíritu para permanecer fieles.

*Oración: "Padre, elijo construir mi fidelidad sobre el fundamento que es tu fidelidad. Espíritu Santo, ayúdame a depender de ti cuando las cosas se pongan difíciles. A medida que avance en fidelidad, conduciría a que tu Reino progresara y tú te lleves toda la gloria. En el nombre de Jesús, amén".*

# CRECE EN LIDERAZGO

Caleb y Josué son excelentes ejemplos de lo que significa crecer en el liderazgo. En Números 13, mientras los espías israelitas retrocedían ante el llamado que Dios les hizo, Josué y Caleb decidieron crecer. Aquí hay 4 características y 4 preguntas de acción para líderes audaces:

Los líderes audaces se apasionan con la visión. Cuando Dios te haya dado una visión de cómo será el futuro si eres fiel a Él, deja que tus decisiones se filtren a través de esa visión. ¿Con qué frecuencia meditas en la visión dada por Dios a tu vida?

Los líderes audaces comunican la cultura constantemente. Josué 14:6-12 describe a Caleb comunicando cultura. La visión te muestra a dónde vas; la cultura es cómo llegarás allí. ¿Qué tan bien comunicas la cultura de tus líderes?

Los líderes audaces confrontan la mediocridad, no solo en las personas que lideran; sino también se enfrentan a la mediocridad en sus propias vidas. La mediocridad nunca te llevará a la promesa que Dios tiene para ti. ¿De qué forma puedes enfrentar la mediocridad en tu vida?

El liderazgo es simplemente influencia. La influencia viene de tener seguridad en quién es Dios y la promesa que él tiene sobre tu vida. Cuando decides progresar en liderazgo, primero tendrás que inclinarte sobre quién es Dios y quién te ha llamado a ser.

**Oración:** “Señor, oro para que me fortalezcas en mi capacidad de liderazgo. Ayúdame a tomar terreno y progresar en estas 7 cualidades de líderes audaces. Espíritu santo, dame fuerza, poder y dirección a medida que progrese en el liderazgo. Amén.”



Josué 14: 6-12



Números 13:30

# CRECE EN SERVICIO

Lucas 9:46-48 habla de un momento en el que algunos de los discípulos de Jesús debatieron sobre quién de ellos era el más grande. Como de costumbre, Jesús decidió darles otra de sus contraculturales respuestas. Tomó a un niño, un individuo que tenía un estatus bajo en su sociedad, para ejemplificar que dar la bienvenida al más pequeño es darle la bienvenida a él mismo.

En otras palabras, Jesús estaba diciendo que si buscamos ser los mejores de acuerdo con los estándares del mundo que nos rodea, podríamos terminar fallando en vez de hacer de nuestras vidas un lugar en el que él sea bienvenido. Santiago y Juan pensaron que estaban preguntando sobre la posición más alta al lado de Jesús, pero como Jesús señaló, realmente no entendían cómo es el Reino de Dios.

Los verdaderos discípulos de Jesús están contentos con su función, aunque se sientan en los lugares más honorables o los más humildes. En este Reino del revés del que formamos parte, intercambiamos la frase "compitiendo entre nosotros" por "servirnos los unos a los otros" y eso es lo que nos hace grandes. La grandeza en el reino se parece mucho más en servir a los demás que a recibir elogios, y cuando nuestra vida comienza a parecerse más al servicio, es cuando veremos progreso.

*Oración: "Señor Jesús, mi oración hoy es que me ayudes a progresar en el viaje de servicio al que me has llamado. Espíritu Santo, enséñame cómo servir de todo corazón a los que amo en lugar de competir con ellos. Ayúdame a recordar siempre que en tu Reino somos grandiosos mientras nos servimos unos a otros. En tu nombre oramos, amén."*



# CRECE EN CONVICCIÓN

Caleb y Josué son dos personas de gran convicción que se mantuvieron firmes ante la oposición. Mientras los Israelitas estaban temiendo a lo que se interponía entre ellos y la tierra prometida, Caleb y Josué cumplieron la promesa. Números 13:30 dice: "*Entonces Caleb calmó al pueblo delante de Moisés, y dijo: 'Subamos de inmediato y tomemos posesión, porque podemos vencerlo'*". Dios declaró que los israelitas entrarían en la tierra prometida, y ante lo que parecía imposible, sólo Caleb y Josué vieron a través de las circunstancias naturales lo que Dios haría milagrosamente.

La acción debe ser la consecuencia de la convicción.

Caleb y Josué confiaron en la promesa de Dios y actuaron. A pesar de enfrentar desafíos que no pudieron superar con sus propias fuerzas, sabían que si confiaban en Dios tendrían éxito y obtendrían la victoria.

Las acciones de Caleb se basaron en sus convicciones. Cuando te enfrentes a desafíos, serán tus convicciones las que te llevarán a las promesas de Dios. Cuando te aferras a tu convicción y confías en que Dios cumplirá sus promesas, no importa qué oposición enfrentes. Actuar de acuerdo con tus convicciones es esencial para ver el crecimiento y el desarrollo en cualquier área de tu vida. No te desanimes y mantente firme en tus convicciones. Así podrás vencer cualquier oposición y, al igual que Josué y Caleb, verás las promesas de Dios.

**Oración:** Padre, te pido que me llenes de convicción en áreas de mi vida en las que necesito crecimiento y desarrollo. Ayúdame a seguir estas convicciones para que mis acciones sean fructíferas. Gracias porque siempre cumples tus promesas y puedo confiar en tu palabra. Amén.



Números 14:8



Números 13:30

# CRECE EN ORACIÓN

*“Cuandoorasporla graciadeDios, eres como una persona hundida y con el agua hasta el cuello, y aún así pidiendo agua. Es como decir que alguien con el agua hasta el cuello se siente sediento, que un pez en el agua se siente sediento o que el agua se siente sedienta.”*

Estas palabras nos recuerdan que la gracia de Dios es lo más disponible en este mundo y que la oración es la herramienta más disponible para utilizarla.

La oración nos conecta con la inmensidad y la grandeza de Dios, Señor de las profundidades y cimas del mundo. Cuando no oramos, vivimos de manera horizontal en lo que naturalmente vemos. Pero cuando oramos, nos ponemos en contacto con lo vertical y el mundo sobrenatural. Nuestro mundo horizontal encuentra significado, valor y determinación en los misterios y profundidades del mundo vertical. Y entre los dos se encuentra la intervención de Dios.

En Josué 10:12-14, Josué expresa una oración impresionante en medio de una batalla, pidiéndole a Dios que detuviera el sol. Mientras se enfrentaba con un gran peligro y una probable tragedia, Josué, con un gran sentido de necesidad, se vuelca en oración con toda su alma. Le pide a Dios que interviniere en el medio de las circunstancias naturales.

*Oración:* “Dios, ayúdame en mi tiempo de necesidad. Ayúdame Espíritu Santo a tener un estilo de vida de oración y de gratitud en cada momento. Reconozco los misterios de tu gracia y pido por tu constante ayuda. Oro estas palabras en el nombre de Jesús. Amén.



Josué 10:12-14



Filipenses 4:6-7

# CRECE EN CONFIANZA

Estamos continuamente rodeados por cosas nuevas: Celulares nuevos, vehículos nuevos, experiencias nuevas. No existen muchas cosas que tienen realmente valor cuando envejecen. Sin embargo, existe algo que si gana un enorme valor conforme pasa el tiempo: las relaciones.

Tener un amigo cercano, en el cual puedes confiar plenamente, es uno de los mayores regalos de la vida. La confianza se desarrollada y se prueba durante el tiempo, y es la base de toda relación interpersonal.

Si alguna vez has pasado por una temporada desafiante, podrías haberte preguntado “¿podré confiar en Dios?” Pero quizás la mejor pregunta sería “¿puede Dios confiar en mí?” ¿Estás escuchando a Dios? ¿Estás completamente comprometido con Él?

El Rey David, un gran héroe de la Biblia, puso toda su vida delante de Dios. Él confió en Dios con toda su vida. Todos los días buscaba la presencia de Dios, y todos los días recordaba la bondad y la grandeza de Dios. Muchas de sus escrituras en los Salmos describen sus oraciones de fe y confianza en las promesas de Dios. Caleb confiaba en el Señor y en sus promesas con todo lo que tenía. A pesar de que Israel no tenía fe, Caleb y Josué siguieron con fe y confiando en las promesas de Dios para la nación. A la edad de 85, Caleb finalmente pudo heredar la tierra, justo como Dios le había prometido.

**Oración:** “Padre, te entrego mi vida entera. Busco poner mi confianza en ti en cada momentos de este día. Gracias Señor, porque en los desafíos y en las alegrías de esta vida, en los valles y en las cimas, tú eres digno de mi confianza. Amén.”



Como hijos e hijas del Dios Todopoderoso y discípulos de Jesús, parte de nuestro propósito es cosechar buen fruto y hacer buenas obras. Estamos invitados a participar en la misión de Dios para rescatar y restaurar la creación. Esto no puede ser logrado haciendo una lista de tareas o con nuestros esfuerzos personales. Más bien es desarrollado en nosotros por el Espíritu Santo, a través de una íntima y creciente relación con él.

El Espíritu Santo es la clave para vivir la vida que hemos sido llamados a vivir y sin él no seríamos capaces de progresar en la promesa de Dios para nuestras vidas. Jesús mismo dijo *"Pero os digo la verdad: os conviene que me vaya porque, si no lo hago, el Consolador no vendrá a vosotros; en cambio, si me voy, os lo enviaré."* El Espíritu Santo es nuestro abogado, enviado para ayudarnos a progresar en el Reino de Dios. Conforme vamos creciendo en nuestra intimidad con Dios, él nos ayuda a progresar.

¿Pero cómo podemos ir más allá, crecer en nuestra intimidad con el Espíritu Santo y seguirle? La verdad es que la intimidad requiere tiempo y confianza. Desarrollar una amistad cercana con el Espíritu Santo comienza cuando nos quitamos las máscaras y somos honestos y auténticos, dejándonos ser conocidos por él tal y como le conocemos a través de su Palabra. Si hacemos buenas obras, debemos de aprender a seguir el liderazgo del Espíritu. Debemos tomar tiempo específico para escucharle.

**Oración:** *"Espíritu Santo, gracias por liderarme hacia la verdad de quien soy: soy un hijo amado de Dios. Ayúdame a confiar en tu liderazgo conforme voy participando en tu misión de restaurar la creación haciendo las buenas obras para las cuales me has creado. Continúa revelando a Jesús y formando su carácter en mí. Amén."*



# CRECE EN TU DEVOCIONAL

En cualquier relación, se requiere de ambos participantes para determinar la profundidad de ella. En nuestra relación con Dios, sabemos que él está anhelando una relación íntima con cada uno de nosotros.

Dios ya hizo su parte, ¿y tú? ¿Qué tan profundo quieres llegar en tu relación con Dios? ¿Cuánto estás de dispuesto a invertir para llegar a tener una amistad íntima con Dios? Obviamente, la decisión de progresar esta en tus manos.

Tener un tiempo devocional se trata de tener momentos en los que puedes hablar con Dios y que él te hable personalmente. En Marcos vemos que Jesús aparta tiempo intencionalmente para sus encuentros con Dios. Marcos 1:35 (NVI) dice lo siguiente: *"Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar"*. Jesús era intencional en su tiempo con Dios. Cuando pasamos tiempo conociendo a alguien, construyendo una relación con ellos, gradualmente abrimos nuestros corazones hacia ellos. Conforme se van abriendo nuestros corazones, nuestro amor por ellos crece. Conforme nuestro amor por Dios crece, pasamos de tener un tiempo devocional a una VIDA de devoción.

Usualmente se dice que Dios nos encuentra en cualquier lugar donde estemos, lo cual es completamente cierto. Pero más allá de esto, ¿hacia dónde quieres llevar tu relación con Dios? ¿Quieres llevarlo a un lugar de confianza y seguridad en su amor por ti?

**Oración:** *"Dios, quiero poner mi relación contigo como prioridad en mi vida. Conforme te voy conociendo más, puedo experimentar más de tu amor y de tu bondad. Ayúdame a escuchar tu voz más claramente. Amén."*



Salmo 63:1



Josué 1:8-10

# CRECE EN AUDACIA

En Números 13, los israelitas están a punto de entrar en la tierra prometida. Cuando se acercan a la tierra, los israelitas ven a un enemigo mucho más grande, fuerte y poderoso que ellos. Terminan llevando de vuelta un informe de lo que han visto basado en su cobardía.

En Números 13:33 (NVI), dicen de sí mismos “*¡Hasta vimos anaquitas! Comparados con ellos, parecíamos langostas, y así nos veían ellos a nosotros.*”

El problema con los israelitas era el siguiente: ellos tenían una audacia basada en la confianza que tenían en sus propias habilidades en vez de tener su confianza arraigada en el Dios quien los envió. El nivel de coraje que Caleb y Josué tienen es un buen ejemplo de lo que significa tener audacia enfocada en Dios.

Realmente la audacia no es un sentimiento. La audacia prefiere progresar sin importar cómo te sientas.

Dios tiene abundantes promesas para ti, pero debes tener confianza en él y elegir actuar con audacia, independientemente de lo que tus sentimientos te digan.

## Oración:

“*Espíritu Santo, dame audacia. Impúlsame a tomar decisiones con audacia en mi día a día. Señor, ayúdame a confiar en ti en el medio de cada adversidad y a tener confianza sólo en ti. Amén.*”



Números 13:27-33



Mateo 11:12

# CRECE EN SALUD

Como cristianos, creemos que Dios es nuestro sanador.

El Evangelio de Mateo nos dice que “*Jesús recorría todos los pueblos y aldeas enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia.*” (Mateo 9:35, NVI)

Las buenas noticias del Reino de Dios han sido consistentemente proclamadas a través de la salud de los enfermos. Jesús vino específicamente por los enfermos diciendo: “*no son los sanos los que necesitan médico, sino los enfermos.*” (Mateo 9:12, NVI)

¡La iglesia primitiva también sabía que Jesús era su sanador! Santiago escribe para alentar a todos los enfermos animando a que la iglesia orara por ellos. “*La oración de fe sanará al enfermo y el Señor lo levantará. Y, si ha pecado, su pecado se le perdonará.*” (Santiago 5:15, NVI)

Jesús continua sanando hoy en día a través de oraciones de su iglesia. Él continua sanando a los enfermos, a los que tienen el corazón roto y a aquellos pobres en espíritu. Dios se preocupa por tu salud emocional, espiritual y física. Él desea que progreses en salud e integridad. Jesús ha venido para que puedas recibir esta salud e integridad.

Acudir a un consejero, doctor o pastor puede ayudarnos a progresar en nuestra salud emocional.

**Oración:** “*Señor, te pido traigas salud a mi vida. Física, mental y espiritualmente. Espíritu Santo, dame el poder de ser el recipiente de tu voluntad para sanar a otros. Gracias porque ya hemos sido sanados en tu nombre, Jesús. Amén.*”



Mateo 9:35



Santiago 5:14-15



Isaías 53:5

# CRECE EN ADORACIÓN

Cuando escuchamos la palabra adorar, muchos de nosotros inmediatamente la asociamos con cantar una canción a Dios, celebrando quién es él. Y es cierto, esta es una forma de adorar. Pero la adoración abarca mucho más que algo que hacemos en los primeros 20 minutos de la reunión de una iglesia. En la Biblia encontramos innumerables pasajes en los cuales se da énfasis a la importancia de ser llamados a adorar. En el Antiguo Testamento, la primera forma de adorar fue a través del sacrificio de los animales. Ahora, a través de la muerte y resurrección de Jesús, ya no necesitamos ofrecer sacrificios de animales como una forma de adorar a Dios. Pero ya que Jesús dio su vida por nosotros, nosotros podemos entregar nuestras vidas para servirle.

En Romanos 12:1 Pablo nos anima a ofrecer nuestros cuerpos como un sacrificio vivo para Dios. A través de vivir un estilo de vida obediente, que honra a Dios en todo lo que hacemos, somos capaces de darle la mayor reverencia que él se merece. En conclusión, la adoración es cuando todo lo que somos responde a todo lo que Dios es. Mientras el contexto de la adoración en una iglesia corporativa es extremadamente importante, existen muchas otras formas en las cuales podemos responder en adoración a lo que Dios es. Es muy fácil de distraernos con las situaciones de nuestra vida y con todo lo que tenemos que hacer. Tomemos la decisión de alinear nuestro enfoque y vivir una vida llena de adoración. Cuando lo hagamos, es inevitable ver a Dios en medio de ella.

*Oración:* “Dios, gracias porque me amaste tanto que entregaste a tu vida para salvar la mía. Ayúdame a vivir una vida de adoración. Una vida que te traiga el honor y la alabanza que te mereces. Amén.”



Romanos 12:1



Hechos 16:25

# CRECE EN PROFECIA

Crecer en profecía puede sonar muy pretencioso, pero cuando lo pensamos bien, la vida de los profetas era heroica, pero no de la manera en la que pensamos.

Los profetas bíblicos eran la boca de Dios. No expresaban sus opiniones, sino que estaban sometidos a la palabra de Dios. La preocupación principal de estos profetas no era predecir el futuro. Su enfoque principal era traer responsabilidad a los creyentes. Lo que estos profetas expresaban contenía en un mensaje de arrepentimiento de la idolatría, de arrepentimiento de la explotación de los pobres y marginados, y de regresar a la fidelidad de Dios.

La profecía del Nuevo Testamento estaba marcada por la “edificación del cuerpo de Cristo”, pero el propósito de acercarnos más a la ética divina y bíblicamente revelada, aun permanece.

Como vemos en los creyentes del Nuevo Testamento, progresar en profecía se trata de un acto heroico de cada día. No solamente de hablar verdades a otros creyentes, sino también de vivir de forma en la que recuerde a cada uno la importancia de “practicar la justicia, amar la misericordia, y humillarte ante tu Dios” (Miqueas 6:8). ¿En qué área necesitas progresar hoy? Quizás estás lleno de misericordia y actuando correctamente, ¿pero estás siendo realmente humilde? Permite que es Espíritu Santo te hable hoy.

**Oración:** “Padre, oro por el don de profecía y para que viertas audacia sobrenatural sobre mí. Ayúdame a mantener misericordia y amor en mi vida mientras continúa mi rutina. Te amo Señor. Amén.”



Miqueas 6:8



2 Pedro 1:21

A veces tenemos unos días de ayuno como iglesia. En ocasiones nos emocionamos con terminar un ayuno, ya que finalmente podemos comer cosas que no habíamos podido comer en semanas. Nos decimos a nosotros mismos “¡finalmente podemos comer lo que queramos!”, nos llenamos de comida hasta que no podamos más y acabamos enfermos.

En la carta que Pablo escribe a los corintios usa la palabra “libertad” de una forma muy diferente a la habitual. En vez de simplemente tratarse de hacer lo que a uno le plazca, la libertad se trata de vivir libre del velo que alguna vez bloqueó nuestras mentes y corazones para recibir la verdad de Dios. Cuanta más claridad en la luz de Jesús, más libertad experimentaremos en nuestras vidas. Este velo fue quitado y nuestros ojos se abren para ver la gloria de Dios revelada en nosotros. Conforme lo miramos, reflejamos a nuestro Salvador más y más, y nos transformamos en su propia imagen.

Crecemos en libertad cuando descubrimos lo que es la libertad en Jesús. Conforme nos convertimos más como Jesús, y el Espíritu Santo revela el carácter de Cristo en nosotros mediante las escrituras, Dios nos transforma a su imagen y comienza a reflejar su Reino en nuestras vidas. ¡Somos libres en Jesucristo! ¡Caminemos en libertad!

¿Qué refleja tu libertad? ¿Alguna vez has tenido la revelación profunda de lo que significa ser libre en Jesucristo?

#### *Oración:*

*“Dios, abre mis ojos para ver más de ti y de tu maravillosa obra. Moldéame diariamente para ser más como tú. Amén.”*

